

Teresa Calo 23:29 ✓✓

Te voy a
encontrar

23:32 ✓✓

ALBERDANIA

Teresa Calo 23:29 ✓✓

Te voy a
encontrar

23:32 ✓✓

ALBERDANIA



TE VOY A ENCONTRAR

La versión original en euskera de esta obra fue editada en 2021 por ALBERDANIA con el título Aurkituko zaitut.

Primera edición: febrero de 2022.

Este libro ha recibido una ayuda a la edición del Departamento de Cultura y Política Lingüística del Gobierno Vasco.

© 2021, Teresa Calo

© De la presente edición: 2021, **ALBERDANIA, SL**

Istillaga, 2, bajo C - 20304 Irun

Tel.: 943 63 28 14

alberdania@alberdania.net

www.alberdania.net

Portada: Concetta Probanza.

Impreso en Ulzama (Huarte, Navarra)

ISBN digital: 978-84-9868-720-0

ISBN papel: 978-84-9868-719-4

Depósito legal: D. 123/2022

Teresa Calo 23:29 ✓✓

**Te voy a
encontrar**

23:32 ✓✓

ALBERDANIA

¡SOLTAD AMARRAS!

ERRIA TXIKOTA!

UN COCHE ROJO avanza por la autopista. Una furgoneta lo adelanta saltándose la línea continua y casi rozándolo.

-¡Maldito capullo!

-¿Qué pasa ahora?

-¿No lo has visto? No claro, no ves nada. Pásame el agua, por favor.

-Espera.

-Deja ya el móvil y pásame el agua, ¿vale?

Eider deja el móvil con rabia y acerca el botellín de agua a su madre, que va al volante.

-Ábrela, por favor.

-¿Ahora soy tu criada?

-Voy conduciendo, ¿quieres que nos la peguemos?

Eider quita el tapón a la botella y se la devuelve a Bego. Ella da un trago y acerca la botella a su hija que está de nuevo enfrascada en la pantalla de su teléfono.

-¿Quieres coger la botella y guardarla en su sitio?!

-¡Vale, pero no me grites!

Bego toma aire. Madre e hija permanecen unos segundos en silencio.

En la pantalla del móvil de Eider se lee un whatsapp que acaba de escribir: «Contéstame, por favor, Blanca, me estoy rayando». Lo envía y suelta un suspiro.

-¿Tienes pis?

-No.

-Yo sí, vamos a parar aquí.

-Ya. Cigarrito y café.

-Pues sí, ¿pasa algo?

-Nada, por mi como si te...

-¿Qué?

-Nada, que fumes lo que quieras, peor para ti.

-En eso tienes razón. ¿Sales?

-No. Me quedo en el coche.

-Hace demasiado calor, sal, por favor.

Eider sale del coche de mala gana. Camina a un par de metros de su madre. Bego se detiene a esperarla.

-¿Vas a estar así todo el tiempo?

-¿Así, cómo?

-Enfadada, protestando...

-¿Quién ha protestado? Desde que hemos montado en el coche no he dicho ni mu.

-Más a mi favor. No es nada agradable, Eider, verte con ese morro, que parece que te llevo al matadero.

-Casi.

-¿Desde cuándo no te gusta el pueblo?

En el móvil de Eider suena la entrada de un whatsapp. Ella lo mira ignorando la pregunta de su madre. Bego estalla.

-¿Quieres dejar ya el móvil y responderme como una persona?!

-¡No! Es importante. Te esperas.

-Bego toma aire y saca un paquete de tabaco del bolso. Mira a su hija. En la pantalla del móvil hay un mensaje de Blanca: «Estoy ocupada». Eider guarda el móvil con rabia tras soltar un «¡Mierda!».

-¡Eider!

-No es a ti, ¿vale?

-Ya lo sé, solo me faltaba eso.

Bego nota que Eider está conteniendo las ganas de llorar. Suaviza el tono.

-¿Malas noticias?

Eider se encoge de hombros.

-¿Has llamado a Blanca?

-Le he puesto un mensaje.

-¿Y? ¿Qué le pasa?

-No lo sé, pero parece que pasa de mí.

-Eso no puede ser, cielo. Blanca y tú siempre habéis sido como uña y carne. ¿Habíais discutido?

-¿Cómo, si no me responde a los whatsapps y hace mogollón que no hablamos por Skype? Siempre tiene alguna excusa, y ahora, le cuento que vengo y que vengo y nada. Bueno sí, que está ocupada.

-Seguro que lo estará.

-¿En qué?